“Recorriendo Chile con los Duendes Matemáticos”

En un país muy largo y angosto llamado Chile, habían dos duendecitos muy particulares.

Uno de ellos, naranjo y muy ambicioso, que siempre acumulaba las cosas que encontraba en su camino. Era un poco egoísta, ya que no le gustaba compartir sus pertenencias. Su nombre era **Duende Más** y tenía en su cinturón con una forma de cruz (+).

Por otro lado, se encontraba un duende muy distinto al anterior. A él no le agradaba el color naranjo, prefería vestir de azul. Este duende, era muy generoso, regalaba todo y compartía hasta su comida…. Por eso era muy flaquito. Su nombre era **Duende Menos** y tenía un cinturón con forma de línea recta (-).

Juntos decidieron emprender un largo viaje para conocer cada rincón de su largo país. El duende Más corrió a buscar su mochila para poder recolectar muchos objetos por el camino. En cambio, el duende menos no quiso llevar nada, al ser tan flaquito sabría que no podría llevar tanto peso, y al ser tan generoso, compartiría todo lo encontrado en el camino.

Comenzaron el viaje en la zona norte de Chile. Una zona desértica, con muy poca vegetación. El duende Más observó a lo lejos y vio una gran cordillera que llamó su atención. En ella había una punta muuuuy alta que sobresalía de las demás. ¿Qué será?

- *Ouch… me he pinchado con una planta muy extraña. Tiene muchas espinas puntiagudas, las contaré….* – Dijo el duende más.

Tenía 10 espinas. De pronto se acercó un animal pequeño y peludo y le preguntó:

- *¿Quién eres tu?* – dijo el duende más.

El animal respondió

- *Soy una chinchilla, un animal típico de la zona norte. ¿Viste cuando llegaste el volcán ojos del salado?*
- *¿Es esa punta muuuuuuuy alta que se ve a lo lejos?*
- *Si, esa misma, es el volcán activo más grande del mundo.*
- *¿Y tu sabes como se llama esta planta tan extraña?*
- *Sí, se llama Cactus, y está acostumbrado a este clima tan árido y seco.*
- *¿Me lo puedo llevar en mi mochila?*
- *Por supuesto que no, lo matarías si lo cortas. Mejor llévate unas piedrecitas del desierto.*

El duende más contó las piedrecitas y echó 5 de estas a su mochila. Antes de despedirse de la Chinchilla, esta lo dejó invitado a una fiesta que se celebraría en su casa. Donde comerían unos ricos motes con huesillos endulzados con copao.

Pero los duendes debían seguir su camino, no podían atrasarse.

A lo lejos los duendes divisaron un gran río…

- *Parece que llegamos a una zona diferente… hay más árboles y plantas en este paisaje, pero se sigue viendo la cordillera de los Andes* – dijo el duende menos.
- *Sí, y ya no hace tanto calor como en la zona norte, ¿dónde estaremos?* – pensó el duende más.

Mientras estaban conversando, se acercó un puma sigiloso, sin querer escucha su conversación y los interrumpe:

- *¿Son nuevos por aquí? ¿Están perdidos?*
- *Hola, estamos recorriendo nuestro país. Soy el Duende Menos ¿Tu sabes donde estamos?*
- *Estamos en la zona centro, un lugar que se caracteriza por la presencia de valles, con un clima lluvioso en invierno y caluroso en verano.*
- *Ahhhh y acá se encuentra la capital de Chile, Santiago, verdad?*
- *Exacto… les gustaría llevarse algo típico de esta zona? Pueden ser uvas de las viñas, ramas de Quillay o Peumo.*
- *Me gustan las uvas!*
- *Te doy un racimo con 15 de estas.*

El duende menos recibió con mucho gusto el regalo del puma, sin embargo, se topo luego con un zorrito culpeo muy hambriento, y como era taaaan generoso, decidió regalarle algunas:

- *Te regalo 7 de mis uvas.*
- *Muchas gracias* – dijo el zorro… *ya no tendré tanta hambre*.

En agradecimiento el zorro le entrega uno de sus juegos favoritos y tradicionales del país, un hermoso trompo de madera que no para de girar. Y le dice:

- *Puedes jugar al trompo, volantín, bolitas, entre muchos otros juegos más, durante estas fiestas.*

Los duendes, deciden continuar su camino para seguir recorriendo Chile. Mientras caminaban, comenzó a llover. Cada vez un poquito más. Se empezaron a observar grandes volcanes, montañas llenas de bosques y mucha vegetación.

- *¿Dónde estaremos ahora?* – preguntó el duende más.
- *Estoy cansado, ¿podemos descansar bajo esa araucaria?* – dijo el duende menos.
- *Mira estos frutos que hay aquí… ¿cómo se llamarán?* – señaló el duende más.

Sorpresivamente, un gran cóndor baja desde la copa de la araucaria.

- *¿Te refieres a los piñones? Frutos de este árbol sagrado del sur de nuestro país.*
- *Si, gracias por este dato. Me llevaré unos cuantos para probarlos.*

El duende más, agarra un puñado y los cuenta.

- *Son 19 piñones, los meteré en mi mochila. Muchas gracias señor cóndor*.

Al momento de guardarlos, se asoma por el agua del río, un curioso huillín.

- *Necesito alimento para mis crías, ¿tienen algo para compartir?*

El duende más, como era muy egoísta, trató de esconder su mochila, pero el ágil duende menos, se la arrebató sin que se diera cuenta.

- *Toma, te regalo una decena de piñones* – dijo el duende menos.
- *¿Y cuánto es una decena?* – preguntó el huillín.
- *Es un grupo de 10 piñones.*
- *Muchas gracias, mis hijos e hijas estarán muy contentos.*

El duende más un poco enojado y el duende menos muy orgulloso de su amable gesto, deciden retomar su camino…

A lo lejos se escucha un grito del huillín,

- *¡No olviden ir a la fonda esta noche! Asistirá toda la comunidad para celebrar.*

Muy cansados, desistieron de continuar su viaje rumbo a la zona austral ya que comenzó a granizar fuertemente y a lo lejos no había camino, sino que muchas islas atravesadas por ríos y canales que dificultaban llegar hasta allá.

- *Sin duda, iremos a conocer la zona austral en otra ocasión… y más abrigados* – pensó el duende más.

Pensativos y ya descansados, recordaron todo lo que sus nuevos amigos animales les habían enseñado. Se acordaron de la chinchilla, en el norte, y del mote con huesillo. Se acordaron del zorro, en la zona centro, quien les dijo sobre los juegos típicos. Y por último, su amigo huillín, quién los invitó a una fonda para celebrar.

- *¿Qué se celebrará? ¿En qué fecha estamos?* – dijo el duende menos.
- *Es Septiembre! Son las fiestas patrias que se celebran a lo largo de todo el país. De Norte a Sur, todos celebran el cumpleaños de nuestro país* – respondió el duende más.
- *Vamos a la fonda a festejar con nuestros nuevos amigos.*
- *Sí vamos!*

Ambos duendes se fueron felices a disfrutar de estas fiestas tradicionales que se celebran a lo largo de todo nuestro país.

DESAFÍO FINAL:
Deberás representar por medio de un dibujo, con cuántos elementos quedó la mochila de los duendes al finalizar el viaje. Dibújalo en tu bitácora.
Puedes volver a leer este cuento las veces que quieras para resolver el desafío.